



Señoras y señores accionistas,
Miembros del Consejo,
Señoras y señores,

Muy buenos días a todos,

Mi más cordial bienvenida a esta Junta General de Accionistas del Grupo ENCE.

Para mí es un honor presidir una vez más este importante acto, momento del año en el que tenemos la oportunidad de repasar con todos ustedes la actividad y resultados del ejercicio, así como compartir nuestra visión y los avances que vamos logrando en la estrategia de transformación de la compañía.

Han pasado cuatro años desde nuestra primera presentación y es una satisfacción personal poder informarles de la evolución de los proyectos acometidos y su grado de ejecución. Iniciativas que consolidan a ENCE como la compañía referente en la celulosa en Europa y refuerzan su liderazgo en energía renovable con biomasa forestal.

Unos retos que estamos demostrando podemos alcanzar, a pesar de la difícil situación económica actual, y gracias al compromiso de nuestros trabajadores, que han sabido asumir las dificultades del momento y responder con profesionalidad a las exigencias de un entorno de crisis.

Han sido capaces de adaptarse y redoblar esfuerzos para alcanzar los niveles de producción, calidad y eficiencia exigidos por nuestros clientes y mercados.



El año 2009 ha sido un ejercicio marcado por la crisis financiera y económica mundial.

La evolución de la cotización, que se encuentra en los niveles del año pasado, refleja ya la confianza de los inversores en nuestro proyecto, si tenemos en cuenta las serias dificultades que ha atravesado nuestro sector, tanto en volúmenes como en precios, así como los saneamientos y ampliación de capital que ENCE ha acometido en el ejercicio.

Nuestra posición competitiva como proveedor de celulosa al mercado europeo es muy sólida, y nuestros proyectos energéticos de biomasa refuerzan nuestra eficiencia y tamaño.

Estoy seguro de que los mercados de valores reflejarán la recuperación del sector y el potencial de nuestra compañía. Así hay que interpretar la evolución positiva de la cotización desde la ampliación de capital ejecutada durante la primera quincena de marzo.

La caída generalizada del consumo tiene un impacto directo en la demanda de papel y, por lo tanto, de celulosa, su materia prima principal.

Aunque el Consejero Delegado les ampliará la situación del mercado, sólo recordarles que la crisis se ha reflejado en nuestro sector con reducciones en Europa del 10,4% y del 14%, en la producción de papel y celulosa respectivamente.

A escala mundial, la demanda de celulosa cerró el año 2009 con una subida del 1,8%, impulsado por las importaciones extraordinarias de China, y un volumen de contratación en recuperación desde finales de 2009 en el resto de los mercados, ya en plena caída durante los últimos meses de 2008.

Ésta reactivación de la demanda en Europa se ha visto confirmada en los primeros meses de 2010 y apunta hacia una evolución positiva para el conjunto del ejercicio.



La evolución de los precios de la celulosa ha estado marcada por una brusca contracción de la demanda, en especial en los primeros meses del ejercicio, empujando los precios a la baja desde los 840\$ registrados en el mes de Agosto de 2008 hasta los 480 \$ alcanzados a finales de abril de 2009, lo que supone una caída del 43%.

ENCE se ha ajustado a esta situación, pero los resultados del ejercicio han recogido este contexto de mercado. Adicionalmente, nuestras cuentas reflejan los saneamientos derivados de Uruguay.

Pero no todo van a ser recordatorios negativos.

Quiero anticiparles que ya hemos alcanzado unos precios de lista superiores a los máximos de 2008. Si se mantiene esta tendencia, junto con nuestras mejoras de eficiencia y capacidades energéticas, podríamos alcanzar en 2010 los mejores resultados de la historia de la compañía.

En este sentido, quiero destacar que nuestra estrategia de futuro permitirá reducir, a través del desarrollo energético con biomasa -un negocio estable - el nivel de exposición de la compañía a los ciclos del precio de la celulosa.

Gracias a los esfuerzos de gestión realizados, en el último trimestre de 2009 el 26% de la producción mundial de celulosa presentaba unos costes de fabricación superiores a los de ENCE, lo que nos sitúa en una posición competitiva excelente frente a nuestros competidores Europeos y Norte Americanos.

De los más de 300 millones de euros invertidos en la mejora de nuestras fábricas y especialmente en la ampliación de Navia (Asturias), 77M€ se han destinado a la culminación de ésta ampliación en este ejercicio, que ha convertido nuestra fábrica en el referente europeo en términos de eficiencia.

En esta misma planta hemos puesto en marcha la mayor central de energía con biomasa en España: 37 MW de potencia instalada. La primera central independiente al proceso de fabricación de celulosa.



Con estas ampliaciones, Navia alcanza una capacidad de producción anual de 500.000 toneladas de celulosa y 640.000 MW h de energía renovable, equivalentes al consumo eléctrico anual de cerca de 200.000 hogares.

El resto del esfuerzo inversor, 36 M€, se han dedicado a la forestación y mejora de nuestro patrimonio forestal, con cerca de 80.000 hectáreas en propiedad, tanto de madera para celulosa como para cultivos energéticos.

La ampliación de Navia ha sido un proceso complejo, que la crisis ha hecho más difícil. Pero ya está finalizada. La fábrica ha alcanzado el ritmo necesario para lograr su producción de 500.000 tn/año. Estamos en las mejores condiciones para aprovechar el cambio de ciclo a plena capacidad productiva y con la máxima eficiencia energética de nuestras plantas.

Puedo afirmar por lo tanto que, en un contexto de falta de liquidez y confianza de los mercados, la compañía ha sabido trabajar y adaptarse con rapidez y eficacia a los cambios que exigía el entorno para afrontar la recuperación de los mercados con los deberes hechos.

En mayo de 2009, cerramos la venta de la mayor parte de las operaciones del Grupo en Uruguay, una transacción por valor de 340 millones de dólares. ENCE, no obstante, mantiene su presencia en el país con la propiedad de cerca de 25.000 hectáreas de bosque en la región Atlántica, con 5.000 ha de gestión a largo plazo y con la planta de astillado de Peñarol (Montevideo), lo que nos asegura el suministro de madera a coste competitivo para cubrir los déficit de las fábricas en España.

Esta importante operación corporativa ha permitido reforzar nuestra estructura financiera, y ganar la flexibilidad necesaria para potenciar nuestro crecimiento a través de proyectos energéticos de menor plazo y riesgo.

Hemos continuado este proceso de fortalecimiento de nuestro balance, habiendo dado un nuevo paso hacia su consolidación mediante la ejecución exitosa de una ampliación de capital por importe de 130 millones de euros en el primer trimestre de 2010.



Con una demanda de suscripción de 6,4 veces, esta operación viene a confirmar la confianza en nuestro proyecto de transformación empresarial, tanto de nuestros accionistas de referencia como de los mercados.

El Consejero Delegado les ofrecerá un resumen detallado de esta operación

La política activa de remuneración de los accionistas forma parte de nuestra filosofía empresarial.

Nuestra vocación como compañía y nuestra obligación como gestores responsables es analizar las diferentes opciones de las que disponemos para remunerar a nuestros accionistas de manera atractiva en cada entorno de operaciones.

Como medida excepcional hemos propuesto a la Junta General no repartir dividendo.

Revisaremos esta medida y estudiaremos el reparto de dividendo más adecuado según evolucionen las circunstancias de mercado y haciéndolo compatible con la financiación de nuestros proyectos de crecimiento y la posición de balance de la compañía.

Señoras y señores accionistas:

Hemos reforzado nuestra posición y contamos con un modelo de negocio que se sustenta en el bosque y en la biomasa forestal como base de todas nuestras actividades.

La biomasa forestal es un recurso que sin duda se presenta como la alternativa energética renovable más potente, beneficiosa y accesible para afrontar los retos presentes y futuros de nuestra sociedad.

Más allá de los beneficios ambientales del bosque cultivado, las plantaciones forestales representan una alternativa productiva de gran valor social que permite cohesionar zonas rurales degradadas y revitalizar el campo.

El bosque nos ofrece un recurso natural y renovable cuyo desarrollo ordenado y responsable exige en cualquier caso un nuevo impulso a la ordenación del territorio.



Me van a permitir aquí efectuar unas pequeñas reflexiones.

Voy a reconocer un cierto fracaso, compartido, pero fracaso, al fin y al cabo.

No hemos conseguido aún que las plantaciones de eucaliptos sean vistas como la riqueza que realmente son.

Se discute interminablemente sin son galgos o podencos, mientras en otros países - Brasil, Chile – se planta incansablemente y se nota.

Se buscan adjetivos arrojadizos, exóticos, alóctonos, para denostar al eucalipto como incompatible con lo autóctono, olvidando tantas cosas que han venido de fuera y que están en nuestras mesas, como pueden ser la patata, el tomate o los pimientos.

A éste gran árbol se le tacha de monocultivo, cuando ocupa una superficie de 550.000 hectáreas en toda España, y nadie se pregunta si 6 Mill. de hectáreas de cereal, 3 Mill. de hectáreas de olivar ó 1 Mill. de hectáreas de vides son monocultivos.

Es cierto que ellas tienen la tradición de la historia, y los 160 años que lleva el eucalipto en España son poco tiempo. Yo me pregunto, ¿Cuánto tiene que pasar para que nos demos cuenta de su valor?

Si es cierto que no sólo de pan, vino y aceite vive el hombre, ¡cuándo nos daremos cuenta de que la celulosa, como los alimentos, está en nuestra vida diaria, desde la intimidad hasta la lectura de libros que tanto ensalzamos;

Señoras y señores, el eucalipto es un árbol que si no existiera habría que inventarlo. Es austero, observen ustedes en los taludes de las carreteras, dónde se puede ver el corte del suelo, casi roca a simple vista, cómo crece en apenas 30 cm de suelo.

Es generoso, se aprovecha todo: la fibra para celulosa, para hacernos una compañía eminentemente exportadora, el 80% de nuestra producción.

Y la lignina, para generar energía eléctrica renovable.



Es el árbol que más CO₂ fija, porque es el que más crece. Las más de 300.000 ha que se operan anualmente gracias a la actividad de ENCE fijan en torno a 5 millones de toneladas anuales de CO₂, lo que equivale a las emisiones de 1 millón de habitantes.

El eucalipto, además, consume agua de la forma más eficiente: necesita solo 306 litros por kg de materia seca cuando un roble precisa 400 litros.

Les aseguro que el eucalipto es una oportunidad de desarrollo sostenible que en España estamos infravalorando e infrautilizando.

El desarrollo de nuestra riqueza forestal es una cuestión de ordenación y, sin duda, las plantaciones de eucalipto juegan un papel importante.

Las plantaciones deben estar dónde, entre todos, decidamos deban estar; y hay que gestionarlas también.

Esta es la clave: ordenación territorial y gestión forestal.

En los tiempos que corren, el sector forestal y los cultivos energéticos forestales, podrían ser un puntal de crecimiento futuro.

El medio rural pierde población de forma imparable, y además envejece; buscamos cómo subvencionar sus actividades y mantener sus habitantes, y se desatiende un sector rentable y productivo que no pide ayudas.

Hace falta información de cómo evolucionan nuestros bosques. Y después tomar decisiones. ¿Se pueden tomar medidas correctas sobre nuestros montes si los inventarios forestales se actualizan cada más de 10 años?

El último inventario nacional forestal se realizó entre 1998 y 1999. El próximo, aún no está disponible. La tecnología hoy permitiría una actualización casi anual de nuestra riqueza forestal.



Pero hay una parte que requiere más empuje: el ordenamiento territorial.

En el norte de España la dimensión media de una explotación forestal no supera una hectárea.

Las producciones medias no superan los 10m³/ha/año, cuando podían ser al menos un 50% superiores. Hace falta una política decidida de agrupación de explotaciones, de profesionalización de la gestión forestal.

La Xunta de Galicia dio algún paso en la agrupación de fincas, y está en proceso de apoyarlo de nuevo. Hace falta que cunda el ejemplo.

Pero no nos engañemos, las leyes facilitan un proceso pero no son varitas mágicas: hay que trabajar con los propietarios, hay que generar confianza, aprovechar las concentraciones parcelarias para que sean también una concentración de explotaciones.

Hacen falta políticas de apoyo y divulgación de las mejores prácticas; y no mensajes infundados de condena y escarmientos ejemplares.

Entre todos podemos cerrar ese déficit de 2 mill. de m³ de madera al año que las industrias españolas consumen y tienen que traer de fuera, y se puede hacer mejorando las producciones e, incluso, reduciendo las superficies plantadas.

Es una riqueza que esta ahí y que, hasta ahora, no hemos sabido aflorar y que puede ser mucho mayor cuando en el mundo ya se habla de una nueva generación de biocombustibles, no sobre la base de productos relacionados con la alimentación humana, sino con los productos forestales.

España tiene unas condiciones únicas que nos pueden convertir en un referente mundial en el desarrollo forestal sostenible. Tenemos un recurso propio y renovable a nuestro alcance, beneficioso para la naturaleza y que puede equilibrar nuestra dependencia energética como país.



En 2009 hemos afrontado como un objetivo propio trasladar éste valor del bosque, fundamentalmente a las comunidades autónomas donde ENCE opera.

Así, el Principado de Asturias ha apostado fuertemente por el desarrollo de nuestra actividad, hasta el punto de participar con Los Ferrocarriles de Vía Estrecha, FEVE, en la ejecución de una nueva línea de ferrocarril. Esto mejorará la logística del suministro de madera y biomasa; y la distribución de celulosa por ferrocarril, haciéndolo más eficiente y reduciendo considerablemente el impacto ambiental de su transporte.

En Andalucía hemos alcanzado un acuerdo con la Junta para el intercambio y consorcio de hectáreas de cultivo forestal que permitan el desarrollo de proyectos energéticos con biomasa en la provincia de Huelva.

En Galicia mantenemos un diálogo fluido con las administraciones públicas, autonómicas y locales, y estamos abiertos a estudiar cualquier acuerdo que garantice las operaciones de celulosa, el desarrollo forestal y el impulso a la energía renovable.

Pero necesitamos una mayor implicación e impulso de las Instituciones que nos ayude a extraer todo el valor del bosque bien gestionado.

Llevamos más de 50 años gestionando este modelo productivo, un modelo avanzado en investigación y desarrollo forestal con un enorme potencial de recorrido en eficiencia, que opera tres complejos industriales capaces de producir 1,3 millones de toneladas de celulosa y generar energía eléctrica con biomasa equivalente al consumo anual de 400.000 hogares; esta producción supone más del 40% de la energía renovable con biomasa que se genera en España.

Porque la sostenibilidad es un valor intrínseco a la actividad de ENCE.

Quisiera por ello destacar los resultados ambientales obtenidos por la compañía.

La sostenibilidad es el eje vertebrador e inseparable de todos nuestros procesos.



Las emisiones de gases de efecto invernadero de los centros industriales han disminuido un 24% en el periodo 2002-2009, años en los que hemos aumentado nuestra capacidad producción de celulosa en un 44% y la de generación de energía en un 18%, gracias a la optimización del uso de biomasa y a las inversiones dedicadas a la mejora y eficiencia de nuestra cogeneración,

El aumento de producción y reducción de emisiones es el paradigma de la eficiencia medioambiental en la producción industrial. ENCE puede mostrar con orgullo y satisfacción unos resultados ambientales de difícil parangón en industrias comparables, que recogemos también este año en nuestra Memoria de Sostenibilidad.

Además de contribuir de forma activa con la fijación de millones de toneladas de CO₂, el bosque, y nuestros criterios de gestión forestal, representan muchos puestos de trabajo y una oportunidad de desarrollo para las comunidades locales donde la compañía desarrolla su actividad.

Porque una gestión forestal sostenible, como la que ENCE certifica, es perfectamente compatible con usos tradicionales como la ganadería, la apicultura, la caza, y la pesca.

Nuestros planes pasan por aumentar nuestra potencia de generación hasta en 210 MW adicionales, lo que elevará nuestra potencia instalada a 390 MW de energía renovable con biomasa, así como aumentar nuestra superficie forestal productiva en cerca de 25.000 hectáreas, con todos los beneficios sociales, económicos y ambientales antes descritos.

Afrontamos pues el futuro con el entusiasmo de continuar transformando una empresa que es modelo de negocio sostenible, una empresa rentable y de futuro, que crea valor a sus accionistas, al tiempo que contribuye con su actividad a crear mejores condiciones de vida para los ciudadanos.

Muchas gracias por su atención.

Cedo la palabra a Don Antonio Palacios Esteban, Consejero Delegado